**OM SAI RAM**

**BIENVENIDOS A ESTA SESIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS,**

**P. 321, ACLARANDO MÁS FALACIAS SOBRE "KRISHNA"**

**25 de mayo de 2024**

*Este extracto de texto está tomado del libro del Prof. Anil Kumar,*

*“Sathyopanishad, Vol. 2”, páginas 366-373.*

***Swami, ¡Krishna estaba rodeado por ocho consortes y se dice que estaba asociado con 16.000 Gopis, pastoras de vacas! Es muy perturbador y vergonzoso escuchar sobre las muchas esposas del Señor Krishna. Por favor, ilumínanos sobre este asunto.***

**Bhagawan:** Esto es lo que has aprendido de las películas, ¿verdad? Krishna del Bhagavata era totalmente diferente de lo que sabes sobre Él. Es debido a estas versiones pervertidas y distorsionadas del número de ateos que ha estado en aumento día a día mientras que la devoción está disminuyendo. La verdad eterna, no dual y divina se ve desde la norma y perspectiva mundanas y efímeras. Esta es la desafortunada situación en los tiempos modernos. Las escrituras quieren que consideres el mundo como una manifestación divina, pero también tomas a Dios de manera mundana. Dios es libre en sí mismo, y solo Él te libera de la esclavitud del mundo.

Dime, ¿quiénes eran las ocho consortes de Krishna? Cada corazón humano es una flor de loto con ocho pétalos. Estos ocho pétalos son las ocho consortes. En el cuerpo humano están los siete chakras místicos. El que está en la base de la columna vertebral es el muladhara y el séptimo en la parte superior de la cabeza se llama sahasrara. El kundalini asciende desde el muladhara hasta el sahasrara, en el estado de samadhi. Ahora, el chakra sahasrara se compara con un loto de mil pétalos. Cada uno de los pétalos tiene 16 tonos o caras. Así, suman 16.000, representando a las Gopis con las que se dice que Krishna estaba asociado.

En realidad, Krishna era un niño mientras estaba en Brindavan. Todas esas Gopis eran mujeres casadas y mayores. Jugaban con Krishna como lo harían con sus propios hijos del mismo grupo de edad. Para esas Gopis, todo parecía estar lleno de Krishna. El kumkum que se ponían en la frente era azul. Llevaban brazaletes azules y saris azules. Cada artículo que usaban era azul. ¿Por qué? La razón es que Krishna tenía un color de piel azul. En su devoción a Krishna, superaron a Narada y a todos los demás cantantes celestiales. Las Gopis tenían un amor más intenso por Krishna que por sus esposos. Permanecían en un estado de alegría y éxtasis, cantando Su gloria todo el tiempo. Se volvían inmensamente inquietas cuando tenían incluso una separación momentánea de Krishna. Cuando Krishna se fue a Mathura, los cuerpos de las Gopis parecían estar ardiendo y retorciéndose de dolor insoportable debido a su separación de su amado Krishna. Culparon y acusaron a Akrura por llevárselo. La suya era la dicha del atma o espíritu. Tus sentimientos son mundanos, físicos y estrechos. Por lo tanto, ves lo sublime desde el punto de vista de tu propia percepción. En verdad, nadie puede estimar el estándar, la profundidad y el nivel de devoción de las Gopis. Su devoción a Krishna siempre permanece inestimable e insondable para el mortal común.

***Swami, Radha fue una devota ardiente, íntima e ideal de Krishna. Ella representa ananya bhakti, devoción infinita, inigualable e incondicional, y cuando te escuchamos hablar sobre la bhakti de Radha, nos perdemos en el éxtasis de la devoción. ¿Podrías contarnos más sobre la bhakti de Radha?***

**Bhagawan:** El conocimiento textual no puede conferir devoción. No puedes obtenerla de ningún Guru. Ningún amigo puede regalarte la devoción. Debe nacer en el propio corazón. No puede ser introducida a la fuerza en tu corazón. La devoción de las Gopis era pura y desinteresada. Era constante, inquebrantable e inalterable. Radha era la más prominente entre ellas. Se sentía una con Krishna, tadatmya, identificación total. Radha tenía solo Krishna trsna, sed o deseo por Dios, y no lokatrsna, deseo mundano.

Un día, Krishna fue a un lugar cercano en su vehículo, junto con Rukmini. Todos los habitantes del lugar se reunieron allí y les dieron una bienvenida tumultuosa, extremadamente jubilosa.

Rukmini notó que Krishna miraba intensamente a una persona a su lado. Esa persona también estaba lanzando miradas a Krishna. Krishna dijo suavemente, “Rukmini, ¿conoces a Radha? Ella es una devota ardiente mía.” Al oír esto, Rukmini bajó del vehículo y se apresuró hacia Radha y, después de intercambiar saludos, la invitó a pasar algún tiempo con ella en el palacio, en Dwaraka.

En consecuencia, al día siguiente, Radha fue a Dwaraka. Rukmini recibió a Radha en la entrada principal y la acompañó al palacio. Radha se quedó con Rukmini en el palacio por un tiempo hablando sobre Krishna y cantando las glorias de Krishna. Comenzaron a compartir las alegrías de sus experiencias con el Señor Krishna. Rukmini sirvió leche caliente a Radha para que pudiera quedarse con ella un poco más de tiempo y hablar un poco más sobre Krishna, mientras ella sorbía la leche lentamente. Pero Radha bebió toda la taza de leche caliente de una vez. Aun así, la conversación continuó por un tiempo y luego Radha dejó el palacio para regresar a su pueblo.

Krishna regresó en la tarde, muy cansado. Dijo a Rukmini, “Rukmini, ¡mira! Estoy muy cansado y agotado; tengo una sensación de ardor en los pies, es insoportable.” Rukmini notó algunas ampollas en sus pies y se preguntó cómo y por qué le había sucedido eso. Krishna entonces dijo, “Rukmini, tú le serviste leche muy caliente a Radha esta tarde cuando vino a visitarte en respuesta a tu invitación, ¿verdad? Radha bebió todo de un trago. Como mis pies están ubicados en su corazón, la leche caliente se derramó sobre mis pies y por eso ahora encuentras ampollas allí, donde siento la sensación de ardor.” Este era el nivel de devoción de Radha.

Un día, para probar la devoción de Radha, una Gopi le dio una olla con agujeros para que trajera agua del río Yamuna. Radha no lo notó. Ella estaba repitiendo constantemente el sagrado nombre de Krishna mientras sumergía la olla en el río. Con cada repetición del precioso nombre de Krishna, uno tras otro de los agujeros se sellaron. La olla nunca goteó y Radha trajo a casa una olla llena de agua. ¡Ese era el nivel de su devoción!

En el mismo nombre 'Radha', 'R' significa 'Radha', 'A' es 'Adhar o fundamento', 'D' significa 'Dhara' o flujo continuo e ininterrumpido y el siguiente 'A' significa 'Aradhana' o adoración. Su devoción era inquebrantable como una dhara, flujo continuo, como el aceite. Mientras Radha repetía el nombre de Krishna, Krishna también pensaba en Radha repetidamente. Este es el vínculo y la intimidad entre un devoto y su Dios o Deva personal.

***Swami, entendemos que los Pandavas pudieron enfrentar problemas, dificultades y tensiones gracias a la gracia infinita del Señor Krishna. Es muy gratificante notar la preocupación y el amor de Dios por Sus devotos. Por favor, danos un ejemplo notable.***

**Bhagawan:** Sí, Sí y Sí. Esta es la verdad de las verdades. No es del todo correcto decir que Dios ama, no. Dios es Amor, el Amor es Dios, Vive en el Amor. ¿Cómo? Tú puedes amar a una o dos personas como máximo. Pero, si te conviertes en amor, si eres amor en sí mismo, se convierte en infinito y amas a todos. Entonces, no te conviertas en un amante, sino sé amor en sí mismo. Puedes realizar a Dios solo a través del amor, ya que Él es la encarnación del amor. Solo puedes ver la luna a través de la luz de la luna. De manera similar, a través del amor, experimentas a Dios que es amor y así disfrutas del éxtasis.

Los Pandavas pudieron enfrentar todas las dificultades gracias a las bendiciones del Señor Krishna. Fue su amor incondicional y su entrega a Krishna lo que los hizo aceptar cada situación peligrosa o cada momento desafiante como Su voluntad y bendición. Krishna estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para salvarlos de todo tipo de situaciones desastrosas.

Los hermanos Pandavas, junto con Draupadi y Kunti, estaban dando un paseo por el bosque y vieron una fruta grande, lo suficientemente grande como para dividirla entre todos para su cena. Draupadi se acercó a esa gran fruta e intentó recogerla, pero en vano. Entonces Dharmaja la ayudó a levantar la fruta, pero obtuvo el mismo resultado. Ambos estaban exhaustos. Mientras tanto, al ver que Dharmaja y Draupadi aún no habían regresado, Bhima y Arjuna fueron en su búsqueda y los localizaron. Ellos también extendieron su mano de ayuda para levantar la fruta y fracasaron.

Finalmente, después de un tiempo, Nakula y Sahadeva se unieron a ellos y todos juntos no pudieron mover la fruta. Entonces notaron algo moviéndose justo debajo de sus pies. Era todo cabello negro extendido ampliamente en el suelo como una alfombra. Levantaron sus cabezas, miraron alrededor y notaron que estos largos cabellos eran los de un sabio sentado en meditación a lo lejos. El sabio no era otro que Romarshi. (‘Roma’ significa cabello y ‘Rishi’ significa sabio)

El sabio estaba a punto de abrir sus ojos. Estaba haciendo penitencia por mucho tiempo por esta fruta, que lo liberaría de la sed y el apetito. Los Pandavas estaban allí, cerca de la fruta y trataban de llevársela a casa. Se sintieron culpables y temían que el sabio pudiera maldecirlos. Draupadi inmediatamente oró a Krishna, buscando Su intervención divina para salvarlos.

Krishna apareció frente a ella, preguntó sobre el problema y dijo, “Mira Draupadi, es cierto que vengo al rescate de mis devotos, pero también soy un rshimanasasancari, un morador en los corazones de los devotos. Lo que has hecho está mal. Romarshi hizo gran penitencia por esta fruta, que tú querías llevarte. En un ataque de ira, si el Rishi te maldice, ¿cómo podría ayudarte?”

Entonces Draupadi se postró a los pies de Krishna y dijo, “Oh Señor, no nos queda nadie. Si no fuera por ti, no habríamos sobrevivido así. Admitimos nuestros errores. Por favor, perdónanos y sálvanos del peligro de la maldición del sabio.”

Entonces Krishna dijo, “Está bien, pero ten en cuenta una cosa. Actúa estrictamente de acuerdo con mis instrucciones. Ahora, iré y estaré con Romarshi y comenzaré a conversar con él. Tú ven allí exactamente diez minutos después.”

Krishna fue a Romarshi, quien lo recibió con toda devoción y sinceridad diciendo, “Oh Señor, nosotros deberíamos venir a ti. Toda nuestra penitencia y austeridades son solo para alcanzarte. ¿Cómo puedo estimar mi buena fortuna ahora? ¡El Señor mismo ha venido a verme!” Krishna comenzó a hablar con él y pasó diez minutos cuando los Pandavas llegaron allí. Entonces Krishna se postró ante cada uno de ellos, incluida Draupadi. Al ver esto, Romarshi concluyó que estos Pandavas, ante quienes incluso Krishna se postró, debían ser Rishis del orden más noble y alto. Entonces Romarshi también se postró y saludó a los Pandavas como lo hizo Krishna. Así, su ira se apaciguó. Se calmó. No pudo maldecir a aquellos a quienes había saludado reverencialmente.

Esta anécdota habla en gran medida del amor insondable de Dios por Sus devotos y del grado al que iría para protegerlos. Pero, no hace falta decir que el devoto también debe ser digno de Su compasión.

El Prof. Anil Kumar compartirá más historias devocionales de Bhagawan Baba en la próxima sesión. Gracias por su tiempo.

**OM SAI RAM**